

Financiero/República
Dominicana
Análisis de Riesgo

Banco Dominicano del Progreso S.A. (PROGRESO)

Ratings

Tipo Instrumento	Rating Actual	Rating Anterior	Ultimo Cambio
Corto Plazo	F-3(dom)	F-2(dom)	Feb-2004
Largo Plazo	BBB(dom)	A-(dom)	Feb-2004

Definición General de la Calificación:

BBB(dom): Las calificaciones BBB(dom) indican que actualmente hay una baja expectativa de riesgo de crédito. La capacidad de pago oportuno para con los compromisos financieros es considerada adecuada, pero cambios adversos en la marcha del negocio o en las condiciones económicas podrían afectar dicha capacidad.

F-3(dom): La calificación B(dom) reflejan una adecuada capacidad de pago oportuno de los compromisos financieros; sin embargo, cambios adversos en el corto plazo podrían debilitar la calificación asignada.

Analistas

Franklin Santarelli
(58 212) 286 32 32
franklin.santarelli@fitchvenezuela.com

Carlos Fiorillo
(58 212) 286 38 44
carlos.fiorillo@fitchvenezuela.com

Fundamentos

Las calificaciones asignadas al Banco Dominicano del Progreso, S.A. (BDP) están soportadas por un desempeño financiero razonable y el fortalecimiento de su posición de mercado. Sin embargo, la calificación se encuentra limitada por una rentabilidad inferior al promedio del mercado, una capitalización estrecha similar al promedio del mercado y en general por los crecientes niveles de competencia e inestabilidad de la economía dominicana. En febrero de 2004 Fitch Ratings disminuyó la calificación de riesgo nacionales e internacionales de los bancos dominicanos, como consecuencia de una preocupación sobre los efectos del deterioro del ambiente operativo sobre el desempeño de los bancos dominicanos, caracterizado por una desaceleración de la actividad económica, un aumento del ritmo de devaluación e inflación y la relativa volatilidad de los depósitos ocurrida durante 2003.

Operación

Durante el año 2003 las operaciones de BDP estuvieron enmarcadas dentro de un ambiente macroeconómico inestable y una creciente competencia dentro del sector. Este ambiente macroeconómico inestable se caracterizó por una drástica devaluación del peso, un repunte de la inflación, una contracción de 0,4% en el Producto Interno Bruto (PIB) y una fuerte salida de capitales que consumió una parte importante de las reservas internacionales del Banco Central; todo esto en medio de una creciente inestabilidad en el mercado monetario. Tal inestabilidad en el mercado monetario, en parte derivada por los problemas observados en tres instituciones financieras privadas, resultaron en una creciente corrida de depósitos desde esas instituciones hacia aquellas identificadas como más sólidas por parte de los depositantes, siendo que BDP recibió una porción de depósitos superior a su cuota de mercado (+116%) lo que le permitió elevar su participación de mercado hasta 11% al cierre de marzo de 2004, ocupando la cuarta posición en términos de activos dentro del sistema de banca comercial y múltiple. Es importante destacar que este crecimiento se encontraba parcialmente contemplado dentro del plan de expansión a largo plazo de la institución, el cual no descartaba la adquisición de otra institución financiera; siendo que actualmente la gerencia de BDP está concentrada en la consolidación de su nueva posición de mercado y la rentabilización del flujo de fondos recibidos en medio de un ambiente de baja demanda de créditos.

Durante el año la institución continuó con varios programas tendientes a mejorar el perfil financiero de la institución. Así, se adelantaron gestiones con una consultora internacional para la racionalización de la estructura operativa de la institución con la intención de reducir la carga de los costos operativos sobre la rentabilidad de BDP. Para el cierre del tercer trimestre del año 2004 se había logrado una reducción 10% en la plantilla de personal de la institución y también se completó el proceso de racionalización de la red de agencias. Por su parte, también se continuó con el proceso de mejoramiento de las herramientas disponibles y los procedimientos dentro del área de control de riesgos tanto de crédito como también de mercados y operativos.

Durante el primer trimestre del año 2003, los accionistas del Grupo Progreso hicieron una oferta para la adquisición del Banco Intercontinental (BANINTER) con la intención de fusionar ambas entidades y así impulsar la posición de mercado de BDP. Sin embargo, dicha transacción no se completó como consecuencia de la decisión de la Junta Monetaria de no aprobar la compra y posteriormente intervenir a BANINTER.

A finales del año 2003 y con la intención de fortalecer la base patrimonial de la institución, los accionistas de BDP acordaron realizar un aporte de capital por 600 millones de pesos durante el año. Para el cierre del primer semestre del año 2004, se habían recibido 350 millones de pesos. Por su parte durante el año 2004 BDP se ha concentrado en proteger su market share y enfrentar el mayor deterioro observado en el ambiente operativo, sino también una férrea competencia por depósitos (en parte afectada por la masiva colocación de certificados financieros de corto plazo por parte del Banco Central a tasas de interés bastante atractivas) que ha resultado en un estrechamiento del margen financiero y por ende una reducción de la rentabilidad.

Septiembre 2004

La presente calificación de riesgo refleja la capacidad de la institución de cumplir con sus obligaciones contraídas en moneda local, por lo cual éste reporte tiene fines informativos y no representa oferta de compra o venta de un determinado título o producto. Esta información puede ser reproducida únicamente con indicación de la fuente. Fitch Ratings no es responsable por los errores, omisiones o resultados obtenidos por el uso de tal información.

▪ El Sector Financiero Dominicano

La crisis financiera desatada a partir del mes de abril de 2003, resultó en un deterioro del ambiente operativo en la República Dominicana, caracterizado por una drástica devaluación del peso (superior a 110%), un repunte de la inflación (+26% en promedio), una contracción de 0,4% en el Producto Interno Bruto (PIB) y una fuerte salida de capitales que consumió una parte importante de las reservas internacionales del Banco Central. Si bien la caída del PIB fue inferior al 1%, es la primera contracción del producto en un período de casi 10 años, y la misma ocurrió a pesar de las mejoras observadas en la actividad turística, el aumento de las exportaciones desde la zona franca y el mayor flujo de remesas por parte de los dominicanos domiciliados en el exterior, ya que si bien estas actividades representan la mayoría de los ingresos por divisas del país, las mismas no explican más de un 15% del PIB total del país.

La severa crisis de liquidez, deterioro de los indicadores de calidad de activos, niveles de capitalización insuficientes y el mantenimiento de prácticas contables no ortodoxas, condujeron a la Junta Monetaria a la intervención del Banco Intercontinental (BanInter) el día 7 de abril de 2003. Al tanto que el gobierno ofreció un 100% de cobertura a los pasivos de la institución, los cuales fueron cancelados paulatinamente a medida que sus acreedores presentaban sus cobros, la Junta Monetaria decidió finalmente cerrar la institución durante el mes de julio de 2003, iniciando así el proceso de recuperación de los auxilios otorgados a través de la venta de los activos de la institución y también a través de la venta de las garantías entregadas por sus accionistas. Así, durante el mismo mes de julio la Junta de Liquidación completó una operación de venta de un grupo de agencias del extinto BanInter así como también parte de la cartera de tarjetas de crédito de dicha institución al Scotiabank del Canadá, quien ya ha iniciado el proceso de conversión de dichas agencias. Aun cuando el Banco Central continúa en el proceso de recuperación de parte de la asistencia provista a BanInter a través de la venta de los activos adjudicados en el proceso de intervención, dicho proceso tomará un tiempo prudencial no sólo por el deterioro mismo del ambiente operativo en el país que limita la posibilidad de ventas de muchos de los activos, sino también por los diferentes obstáculos legales que debe enfrentar el proceso.

El nerviosismo que siguió el escándalo de BanInter derivó en una crisis de confianza que afectó a otras instituciones dentro del sistema lo que aunado a otros problemas, resultó en una significativa fuga de depósitos en otros dos bancos privados (Bancrédito y Banco Mercantil). Aún cuando los problemas que enfrentaban estas instituciones no eran tan profundos como los de BanInter, el Banco Central tuvo que proveer asistencia de liquidez por un monto cercano a las 4.000 millones de pesos. En el caso de Bancrédito, dicha asistencia fue cancelada durante el mes de julio de 2003 gracias a la entrada de un nuevo accionista a la institución (el Grupo León Jimenes), quien tomó control de la institución en junio de ese mismo año, e inició la labores

para sanear el balance de la institución y un agresivo proyecto de cambio de denominación comercial (Banco León desde finales del año 2003) y su posterior fusión con una pequeña entidad financiera manejada por el Grupo León Jimenes (Banco Profesional, aún en proceso). En el caso de Banco Mercantil, una fuga de depósitos en una institución financiera domiciliada en el extranjero relacionada con el mismo grupo de accionistas de Banco Mercantil, un crecimiento inusitado en préstamos relacionados y una fuga de depósitos durante el segundo semestre de 2003 condujeron al Banco Central a proveer liquidez a Banco Mercantil y, a su vez, a iniciar la búsqueda de un nuevo socio para el banco en problemas. Así, el Republic Bank de Trinidad y Tobago completó la compra de las acciones de Banco Mercantil en Septiembre de 2003, siendo que en dicha fecha los nuevos accionistas realizaron una inyección de capital cercana a los 35 millones de dólares, mientras que el Banco Central otorgó ciertas garantías a los nuevos accionistas y, a la vez, adquirió la porción de cartera de créditos con calificaciones de riesgo igual o inferior a "C", según la metodología de clasificación local. Hasta la fecha ambas instituciones (Banco León y Banco Mercantil) se encuentran inmersas en sendos programas de ajuste para poder cumplir con los requerimientos regulatorios de las autoridades y así mejorar su perfil financiero.

Durante el año 2003 y parte del 2004, el Banco Central ha aplicado diferentes medidas para enfrentar la salida de capitales y reducir el exceso de liquidez resultante de la asistencia financiera ofrecida a tres instituciones financieras que enfrentaron problemas durante el año 2003 (cerca de 101,7 miles de millones de pesos o 2.700 millones de dólares). Dentro de dichas medidas destacan: a) la colocación intensiva de certificados de depósitos de corto emitidos por el Banco Central; b) cambios en las normas de encaje legal para bancos y asociaciones de ahorro y préstamo; c) topes máximos para el otorgamiento de créditos denominados en moneda extranjera para empresas no generadoras de divisas; y en general un aumento significativo de las tasas de interés. Desde el mes de abril de 2003 y como consecuencia del rescate del Banco Intercontinental (BanInter), el Banco Central no sólo inició el canje de depósitos en dicha institución por certificados de depósitos emitidos sobre su propio balance, sino que también se abocó a la colocación masiva de dichos títulos directamente con el público y con otras entidades financieras ofreciendo altos rendimientos (de más de 50% anual en las primeras colocaciones). Al cierre del año 2003, el monto de títulos en circulación superaban los 60.000 millones de pesos (cerca de 1.600 millones de dólares), siendo que cerca de la mitad de dicho saldo se encontraba en manos del público en general, mientras que el resto era manejado por instituciones financieras y algunas instituciones no financieras. Es importante destacar que el servicio de esta deuda se ha convertido en una pesada carga sobre los resultados del Banco Central, resultando en cuantiosas pérdidas cuasifiscales de poco más de 8.600

millones de pesos al cierre del año 2003, las cuales evidentemente presionan la inflación y la tasa de cambio. Hasta la fecha no se dispone de una decisión oficial definitiva sobre este particular, siendo que el Banco Central ha mantenido la política de renovar los vencimientos de dichos títulos a través de la colocación de nuevos títulos con rendimientos aún bastante atractivos.

La drástica devaluación del peso frente a la exposición en moneda extranjera de muchos prestatarios en la República Dominicana, la reducción en el nivel de actividad económica y el aumento de las tasas de interés, resultó en un crecimiento de más de 110% en el monto de los préstamos vencidos (incluyendo la porción de cuotas vencidas con menos de 90 días de atraso), mientras que los préstamos brutos tan sólo crecieron en un 20% con relación al cierre del año 2002 (una contracción de 16% en términos reales), principalmente gracias al efecto de la devaluación sobre la cartera denominada en dólares ya que la cartera en pesos no registró mayores variaciones. El aumento más que proporcional de la cartera demorada se reflejó en un aumento de la relación de créditos vencidos a cartera bruta hasta 8,8%, casi el doble del nivel registrado durante el año anterior y a pesar de la aplicación de algunos castigos de cartera vencida (aproximadamente 2,6% de la cartera de créditos promedio del año). Es importante destacar que desde que se inició el proceso de devaluación de la moneda, muchas instituciones optaron por ofrecer facilidades a sus clientes para convertir a pesos sus acreencias en moneda extranjera y, en otros casos, se realizaron las labores de cobro, todo esto con la intención de disminuir la exposición en moneda extranjera que estaba latente en los portafolios de los bancos; sin embargo, la drástica devaluación del peso se reflejó en un nuevo aumento de la participación de dichos créditos sobre el total hasta un 40% (30% al cierre de diciembre de 2002), lo que sugiere que aún existen importantes riesgos dentro de la cartera de créditos mientras se mantenga la volatilidad en el tipo de cambio. Por su parte, y a pesar que los gastos de provisiones de cartera de crédito se elevaron en más de 3 veces durante el año (4,6% de la cartera de créditos promedio), el aumento de los créditos vencidos resultó en un nuevo deterioro de la relación de provisiones de cartera a cartera vencida hasta 48% (65% al cierre de diciembre de 2002), lo cual demandará una política de provisiones más estricta por parte de las instituciones del sistema para lograr llegar al menos al 100% de cobertura de la cartera morosa, como lo hemos indicado en reportes anteriores. Es importante destacar que actualmente se encuentra en discusión la suspensión del período de ajuste otorgado por las autoridades durante el año 2002 relacionado con el cambio de la matriz de clasificación de la cartera de créditos y su consiguiente proceso de aprovisionamiento, siendo que es posible que los reguladores exijan la inmediata creación de las reservas de cartera requeridas por la matriz aplicada desde dicho año, lo cual podría redundar en una mejora de la relación de cobertura de cartera vencida en el corto plazo pero también presionaría los bajos índices patrimoniales de la banca.

El aumento del tamaño del balance de los bancos tanto por el efecto de la devaluación como también por el crecimiento de las inversiones en valores (casi exclusivamente colocadas en certificados de depósitos emitidos por el Banco Central y considerados de mínimo nivel de riesgo según las regulaciones locales) derivadas del exceso de liquidez de los bancos que recibieron depósitos de las instituciones en problemas, resultaron en una nueva reducción de los ya estrechos niveles de capitalización del sistema, siendo que la relación de patrimonio a activo cayó hasta 7%, el nivel más bajo en los últimos 8 años, mientras que la proporción de activos no productivos (activos fijos, bienes realizados y la deficiencia de reservas de cartera) pasó a representar cerca de un 84% del patrimonio (57% en 2002) dejando en evidencia la poca flexibilidad con la que cuenta el sistema para enfrentar la volatilidad del entorno y exigiendo una política de capitalización más agresiva en el corto y mediano plazo.

En términos de resultados y a pesar del aumento de 51% en los activos de la banca, la inestabilidad de los depósitos, la fuerte competencia con los certificados de depósitos emitidos por el Banco Central a altas tasas de interés y la intención de los bancos del sector de no incrementar el riesgo de sus carteras como consecuencia de una drástica subida de las tasas de interés, el margen financiero bruto apenas se elevó en 1,6% con relación al registrado durante el año anterior, siendo que el mayor nivel de activos promedio resultó en una caída de la relación de margen financiero bruto a activo promedio (NIM) hasta 5,9%, mientras que dicha relación alcanzaba 8,5% durante el año 2002. A pesar de las presiones inflacionarias, la estricta aplicación de un programa de control de costos a nivel de la mayoría de las instituciones del sistema, permitió que los costos operativos tan sólo se incrementaran en 2% en términos nominales, resultando en una mejora de la relación de eficiencia hasta 52%, mientras que la relación de costos a activos promedio también descendió hasta 5,3% (67% y 7.8% respectivamente para el año 2002). Por su parte, el aumento de los otros ingresos operativos gracias al efecto positivo de la devaluación sobre la posición larga en moneda extranjera del sector y el paulatino crecimiento de los ingresos por comisiones (+10%), permitieron cubrir la expansión de los gastos de constitución de reservas de cartera de créditos (+315%). A pesar de lo anterior, el tímido crecimiento del margen financiero y el registro de algunos gastos extraordinarios, resultaron en una caída de 24% en el resultado neto del sector, mientras que las relaciones ROAA y ROAE cayeron hasta mínimos históricos: 1,4% y 15,7%, respectivamente.

Aun cuando el sistema ha logrado restablecer parte de la confianza perdida, la salud del sistema financiero dominicano aún se podría considerar frágil, de cara a su exposición a créditos en moneda extranjera, estrechos niveles de capitalización y bajo nivel de reservas de cartera demorada, todo esto en medio de un nivel de actividad económica aún volátil y las incertidumbres propias de un cambio de gobierno. El reinicio del programa de ajuste iniciado con el Fondo Monetario Internacional durante el pasado año 2003, una positiva renegociación de los

compromisos de deuda externa del país y la aplicación de las reformas necesarias en el sistema financiero serán claves para el mejoramiento de la banca dominicana, por el contrario, la suspensión definitiva del acuerdo con FMI, una renegociación desventajosa para los tenedores de deuda externa (en la cual se imponga algún tipo de pérdida en el valor presente neto de la deuda) o un mayor deterioro del nivel de actividad económica podrían imponer presiones adicionales sobre el desempeño futuro del sistema.

Tabla N° 1
PROGRESO vs. El Mercado
(Principales Estadísticas)

Progreso vs el Mercado	Progreso		Mercado*	
	5 años	Dic-03	5 años	Nov-03
Créditos/Activo Total	56,7	48,2	62,7	53,9
Morosidad**	4,5	5,4	3,7	8,8
Cobertura de Cart. Morosa**	85,0	88,8	128,7	47,7
Liquidez FITCH	38,0	54,5	33,4	44,2
Patrimonio/Activo	9,6	6,5	9,6	7,5
NIM	6,8	5,7	7,6	5,9
Costos Operativos/Activo	8,0	7,1	6,9	5,3
ROAA	1,3	1,2	2,3	2,0
ROAE	13,6	15,1	23,9	22,3

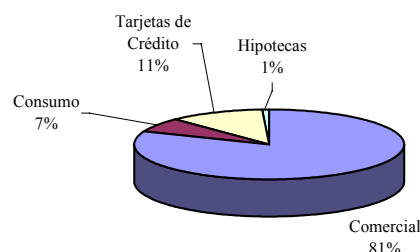
* Banca Multiple y Comercial

** Incluye préstamos vencidos a menos de 90 días

■ Finanzas¹

Durante el año 2003 la cartera de créditos bruta de BDP registró un crecimiento de 46% con relación al nivel de cierre del año 2002, impulsado principalmente por el efecto de la devaluación sobre la cartera de créditos denominada en moneda extranjera y también por el aumento de la cartera en pesos, la cual corresponde mayoritariamente al esfuerzo de la gerencia de convertir en pesos parte de la cartera denominada en dólares como estrategia para mitigar el riesgo de la cartera en tiempo de alta volatilidad del tipo de cambio. Dicho comportamiento expansivo se concentró en el segmento de créditos comerciales (donde se registra la mayor porción de préstamos denominados en moneda extranjera), los cuales crecieron en 48% hasta llegar a representar un 81% del total, mientras que los préstamos en tarjetas de créditos elevaron su participación hasta un 11% del total (en parte también por el efecto de la devaluación sobre los saldos en dólares mas que por una expansión de la cartera de clientes o su consumo promedio), por su parte los créditos de consumo e hipotecarios registraron un bajo crecimiento (4% cada uno), siendo que redujeron su participación sobre el total hasta 7% y 1% respectivamente.

Gráfico N° 2
Composición de la Cartera de Créditos
(Al cierre de diciembre de 2003)

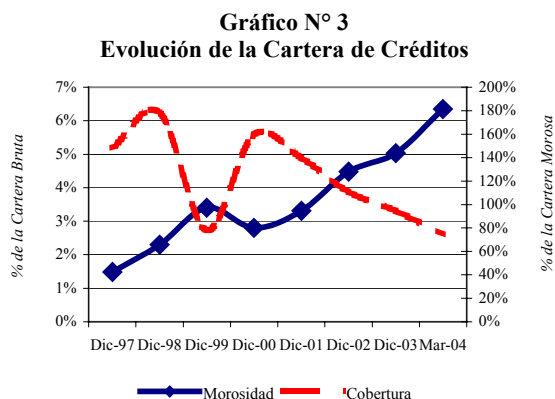


Similar a otras instituciones del sistema, el efecto de la devaluación sobre los préstamos del sector corporativo se ha reflejado en un aumento de la concentración de la cartera de créditos por deudor. En el caso de BDP, al cierre de diciembre de 2003 las primeras 20 exposiciones representaban un 46% del total de la cartera de créditos, aunque vale la pena destacar que dicho nivel se encuentra afectado por un crédito otorgado a un proyecto de desarrollo social patrocinado por el gobierno con fondos provistos por el Banco Colombiano de Exportaciones (BANCOLDEX), el cual representa un 10% de la cartera total. Aunque BDP actúa como intermediario y la fuente de repago de dicho préstamo proviene de una cuenta especial del Banco Central, Fitch Ratings mantiene reservas sobre el tamaño de la exposición (71% del patrimonio). Al excluir dicho préstamo y un préstamo otorgado a una empresa vinculada, las primeras 18 exposiciones crediticias representaban un 26% de los préstamos totales, similar al promedio de sus competidores. Al cierre de diciembre de 2003, tanto el préstamo al gobierno dominicano como a la empresa vinculada a BDP representaban cada una un 71% del patrimonio del banco, mientras que la tercera mayor exposición representó un 32% del patrimonio de BDP. Es importante destacar que estas exposiciones se ubican por arriba de los límites impuestos por la normativa local, los cuales indican que los préstamos a un mismo grupo económico no pueden exceder el 30% del patrimonio en caso de que cuenten con garantías reales y un 15% en el caso que hayan sido otorgados sin garantía. Por su parte, durante el año se registró un drástico aumento de los préstamos a empresas vinculadas hasta 104% nivel superior al mínimo legal (100% del patrimonio), en parte por efecto de la devaluación sobre los préstamos denominados en moneda extranjera, siendo que durante el año 2004 la institución logró reducir dichas exposiciones hasta un 56% cumpliendo así con la regulación vigente.

En términos de maduración de la cartera de préstamos presenta un perfil de vencimiento de relativo corto plazo, al igual que el resto de la banca dominicana. Así, al cierre de diciembre de 2003 un 62% de los préstamos presentaban un vencimiento inferior a un año, siendo que la porción restante se distribuye de la siguiente forma: superior a un año pero inferior a tres (15%) y superior a tres años (23%), afectado en parte por el crédito antes mencionado. El efecto de la devaluación sobre los créditos denominados en

¹ Información auditada.

moneda extranjera ha resultado en un aumento de dicha exposición hasta un 43% del total, a pesar de la reducción de 20% de los créditos en términos de dólares.



El efecto de la devaluación sobre el saldo de la cartera vencida y en general el deterioro del ambiente operativo desde finales del año 2002, se reflejaron en un aumento de 64% en la cartera vencida de BDP, mientras que la relación de créditos vencidos a cartera de créditos bruta se elevó ligeramente hasta 5,0% (5,4% si se incluyen los préstamos vencidos con menos de 90 días), relación que compara favorablemente con el promedio del mercado. El aumento de la cartera vencida y la aplicación de algunos castigos de cartera, resultaron en una reducción de la relación de cobertura de cartera vencida hasta 95% (89% al incluir el efecto de los préstamos vencidos a menos de 90 días), aunque dicho nivel sigue siendo significativamente superior al promedio del sector (48%). El nivel de reservas de cartera mantenido por BDP, representaba el 125% de los requerimientos del plan de ajuste de reservas exigido por las autoridades a todas las instituciones del sector a esa fecha, mientras que representaban el 84% de las reservas totales exigidas al final de dicho periodo de ajuste. Por su parte, es importante destacar que en términos de la calificación de riesgo de la cartera, BDP registró un aumento de la porción de créditos ubicados en las categorías "D" y "E" hasta un 8% del total, similar al promedio del mercado. La ejecución de algunas garantías durante el año resultaron en un aumento de los bienes recibidos en recuperación de préstamos, los cuales pasaron a representar un 13% del patrimonio de la institución.

Dado el aumento más que proporcional de los depósitos con relación a la cartera de créditos, BDP al igual que el resto de la banca dominicana, registró un crecimiento significativo de su cartera de inversiones líquidas (incluyendo las disponibilidades). Para diciembre de 2003, la cartera de inversiones líquidas de la institución se elevó en 282% hasta representar un 46% del activo, una de las más altas del sistema. Para esa fecha un 37% está representado por el encaje legal mantenido en el Banco Central, un 16% por certificados de depósitos emitidos por el Banco Central, 16% por depósitos colocados en instituciones financieras locales y del exterior, un 8% en instrumentos emitidos o avalados por la nación y un 7% en efectivo distribuido en las agencias, mientras que un 16%

estaba colocados en papeles comerciales emitidos por empresas locales y del extranjero y algunas participaciones en empresas del Grupo Progreso.

Siguiendo su política conservadora de liquidez y mas aún en tiempos de inestabilidad en el mercado de dinero, BDP hizo marcados esfuerzos por mantener una amplia holgura en sus indicadores de liquidez, siendo que la relación liquidez FITCH² se elevó hasta 55%, casi 10 puntos porcentuales por arriba del promedio del mercado. Por su parte similar a la estrategia de otros competidores, BDP mantuvo una posición larga en moneda extranjera equivalente al 87% de su patrimonio, no solo como estrategia para proteger el patrimonio de la institución frente al aumento del ritmo de devaluación del peso, sino también para adecuados niveles de liquidez en moneda extranjera como respaldo a las captaciones denominadas en dólares.

Al cierre de diciembre de 2003 el fondeo total de la institución alcanzó 23.915 millones de pesos dominicanos. Al igual que otras instituciones a nivel nacional, BDP participa activamente en el mercado de fondos en moneda extranjera, los cuales representaron un 24% del fondeo total. Debido a su tamaño, la estructura de fondeo de BDP es ligeramente diferente al promedio del mercado, lo cual se evidencia en una menor participación relativa de los fondos a la vista. Para diciembre de 2003, los fondos de la institución se distribuían de la siguiente forma: certificados financieros y depósitos a plazo (41%), depósitos en moneda extranjera (24%), depósitos a la vista (13%), financiamiento interbancario (11%) y depósitos de ahorro (11%).

La retención de las utilidades durante el año 2003 no fue suficiente para compensar el aumento de los activos, resultando en una caída de la relación de patrimonio a activo total hasta 6,5%, casi un punto porcentual por debajo del promedio del sector. Por su parte, y a pesar que una parte significativa del aumento del tamaño del negocio correspondió a activos considerados por la regulación local como de bajo nivel de riesgo (efectivo e inversiones en el Banco Central), la relación de patrimonio versus activos y operaciones contingentes ponderados por riesgo se redujo hasta 15,5%, aunque dicho nivel aun compara favorablemente con el promedio del mercado. Es importante destacar que el agresivo programa de expansión de la red de oficinas y la revaluación de los activos fijos recibidos en la fusión con el Banco Metropolitano, han derivado en una mayor concentración relativa en activos fijos con relación al comportamiento del mercado. Al cierre de diciembre de 2003, la relación de activos fijos a patrimonio se elevó ligeramente hasta 53%, nivel superior al promedio del mercado en casi 10 puntos porcentuales.

Durante el año 2003 y gracias al mayor volumen de activos manejados y al aumento de las tasas de interés, BDP registró un crecimiento de 49% en sus ingresos financieros,

² *Liquidez FITCH: (Disponibilidades + Inversiones)+(Depósitos + Valores + Financiamientos)*

siendo que dicho aumento podría haber sido mayor si la institución no hubiera optado por no realizar un ajuste completo hacia el alza de sus tasas de interés activas, como herramienta de control de riesgo de su cartera de créditos, mientras que el mantenimiento de holgadas reservas de liquidez también redujeron el impacto de las mayores tasas de interés sobre los ingresos financieros de la institución. Esta estrategia junto con la férrea competencia en el mercado de depósitos, principalmente por efecto de la colocación masiva de certificados de depósitos directamente en el público por parte del Banco Central, resultaron en una reducción de la relación de margen financiero bruto a activo promedio (NIM) hasta 5,7%, ligeramente inferior al promedio del mercado. Por su parte y a pesar de la fuerte competencia en el sector, BDP logró elevar los ingresos derivados por comisiones por servicios en casi 44%, mientras que los ingresos provistos por las operaciones de compra venta de moneda extranjera aumentaron en un 21%; los cuales fueron reforzados por el aumento de las ganancias derivadas del mantenimiento de una posición activa neta en moneda extranjera (40% de los otros ingresos operativos para dicho año). A pesar de los mayores costos operativos de BDP, el aumento de los otros ingresos operativos permitieron cubrir en casi 73% los costos operativos (47% excluyendo las ganancias cambiarias), relación similar a la de sus competidores. Este mayor peso de los costos operativos en la institución ha estado explicado no solo por la expansión de la red de oficinas, sino también por cuantiosas inversiones en tecnología y de capacitación del recurso humano. En parte por esta realidad y también por el efecto de la mayor inflación del período, los costos operativos registraron un aumento de 36% durante el año 2003, aunque el mismo fue mas que compensado por el mayor volumen de activos manejados, lo cual benefició a la relación de costos operativos a activo promedio hasta 7,1%, mientras que la relación de eficiencia se ubicó en 65%. El aumento de los gastos de provisiones de cartera por más de 64% y los mayores costos operativos no permitieron un mayor aumento de la utilidad neta, la cual se elevó en tan solo un 9%, mientras que las relaciones ROAA y ROAE se redujeron hasta 1,2% y 15,1% respectivamente.

▪ **Eventos Financieros Recientes**

Durante el primer trimestre del año 2004 se mantuvo el ambiente de inestabilidad macroeconómica en la República Dominicana, caracterizado por una nueva devaluación de la moneda (+24%), alta inflación (24% acumulada del año), altas tasas de interés y un bajo nivel de actividad económica (PIB: -0,2%); todo eso con sus consecuentes efectos sobre el desempeño del sector financiero local. En medio de este ambiente BDP se ha concentrado en consolidar el aumento del volumen del negocio alcanzado en el año 2003, controlar los indicadores de calidad de activos y mantener una actitud proactiva para la diversificación de ingresos a través de un adecuado cobro de comisiones por servicios y la comercialización de nuevos productos a sus clientes.

Para el cierre de marzo de 2004, los ingresos de BDP mantuvieron su tendencia creciente impulsados por el mayor volumen de activos promedios, así los ingresos financieros registraron un aumento de 48%, aunque los egresos financieros lo hicieron en un 94%, con lo cual el resultado financiero bruto registró una caída 24% con relación al mismo período del año anterior, mientras que el NIM cayó hasta 2,7%; el nivel más bajo en los últimos cinco años y explicado por un mayor costo de fondeo relativo. El mantenimiento de la ganancia cambiaria y los avances en materia de cobros y comisiones resultaron en un nuevo aumento de los otros ingresos operativos netos (+103%), los cuales no pudieron compensar el menor resultado financiero y el aumento de los costos de operación (+44%), con lo cual la utilidad neta se redujo en 34% hasta 50 millones de pesos, siendo que las relaciones ROAA y ROAE cayeron hasta 0,8% y 11,4% respectivamente. Es importante destacar que el control de los costos financieros de la institución hacia el futuro serán claves para poder apuntalar sus niveles de rentabilidad.

Para marzo de 2004, la cartera de créditos registró un tímido crecimiento (+5%) a pesar del mantenimiento del nivel de devaluación, aunque los préstamos vencidos lograron reducirse en casi 50%, resultando en una mejora de la relación de créditos vencidos a cartera de créditos bruta hasta 2,4%, mientras que la cobertura de la cartera se elevó hasta 197%, niveles que comparan favorablemente con el promedio del mercado.

Banco Dominicano del Progreso, S.A.

(Cifras No Consolidadas Expresadas en Millones de Pesos Dominicanos)

	12 meses Dic-98	12 meses Dic-99	12 meses Dic-00	12 meses Dic-01	12 meses Dic-02 ^a	3 meses Mar-03	12 meses Dic-03	3 meses Mar-04
ESTADO DE GANANCIAS Y PERDIDAS								
Ingresos financieros	413	681	1.695	1.880	2.331	612	3.475	908
Gastos financieros	305	476	1.143	1.095	1.094	375	2.358	727
	Resultado financiero	108	205	552	785	1.237	237	1.117
Otros ingresos operacionales netos	178	248	447	415	386	143	1.012	290
	Resultado operacional bruto	286	453	998	1.199	1.623	380	2.129
Gastos de operación totales	258	387	762	793	1.024	272	1.392	393
	Resultado operacional neto	28	66	237	406	599	108	737
Gastos por provisiones por activos riesgosos	22	16	168	191	275	19	451	17
Otros ingresos (gastos) netos	19	7	32	-1	-82	5	19	5
	Resultado del ejercicio	21	40	101	175	77	238	50
BALANCE GENERAL								
Activo								
Disponibilidades	852	1.186	2.105	2.232	2.283	2.892	7.606	9.889
Cartera de créditos bruta	1.793	3.098	5.577	7.280	8.676	8.846	12.627	13.296
Vigentes	1.747	2.956	5.353	7.007	8.278	8.317	11.949	12.289
En mora	5	37	69	32	10	0	43	687
Vencidos	41	106	156	241	389	529	635	320
Provisión para cartera de créditos	-74	-82	-249	-337	-431	-401	-602	-628
Inversiones	173	161	213	354	853	2.384	4.368	1.141
Otros activos	883	1.198	2.569	2.689	1.932	2.258	2.180	3.309
	Activo total	3.627	5.560	10.215	12.218	13.313	26.178	27.007
Pasivo								
Depósitos y Valores del Público (Moneda Local y Extranjera)	2.747	4.251	7.668	9.356	9.883	12.440	21.365	21.699
A la vista	472	609	1.218	1.553	1.355	1.658	3.009	2.845
De ahorro	472	524	816	1.223	1.198	1.296	2.634	2.664
A plazo	1.629	2.447	4.466	4.646	4.861	6.059	9.890	9.331
Otros	173	671	1.169	1.934	2.470	3.427	5.832	6.860
Otros financiamientos	474	633	1.136	1.093	1.685	1.637	2.550	2.432
Otros Pasivos	80	123	341	525	282	363	562	749
	Pasivo total	3.300	5.007	9.145	10.974	11.850	24.477	24.880
	Patrimonio Total	327	553	1.070	1.245	1.463	1.701	1.827
PRINCIPALES INDICADORES FINANCIEROS								
Liquidez								
Disponibilidades/activos	23,5%	21,3%	20,6%	18,3%	17,1%	18,1%	29,1%	36,6%
(Disponibilidades + inversiones)/(depósitos + valores + financiamientos)	41,3%	35,6%	35,4%	33,7%	30,9%	41,7%	54,5%	50,8%
Cartera de créditos neta/(depósitos + valores + financiamientos)	53,4%	61,8%	60,5%	66,4%	71,3%	60,0%	50,3%	52,5%
Calidad de activos								
Provisión para cartera de créditos/cartera de créditos bruta	4,1%	2,7%	4,5%	4,6%	5,0%	4,5%	4,8%	4,7%
Provisión para cartera de créditos/créditos vencidos	178,4%	78,1%	159,5%	139,7%	110,9%	75,7%	94,7%	196,4%
Créditos vencidos/Cartera de créditos bruta	2,3%	3,4%	2,8%	3,3%	4,5%	6,0%	5,0%	2,4%
Rentabilidad								
Resultado financiero bruto/activo bruto promedio (NIM)	3,7%	4,5%	7,0%	7,0%	9,7%	6,5%	5,7%	2,7%
Otros ingresos operacionales netos/Gastos de Operación	56,1%	58,6%	52,3%	34,7%	37,7%	52,5%	72,7%	73,8%
Eficiencia	90,2%	85,4%	76,3%	66,1%	63,1%	71,6%	65,4%	83,3%
Overhead**	8,9%	8,4%	9,7%	7,1%	8,0%	7,4%	7,1%	5,9%
ROA*	0,7%	0,9%	1,3%	1,6%	1,7%	2,1%	1,2%	0,8%
ROE*	8,3%	9,1%	12,5%	15,1%	16,2%	20,4%	15,1%	11,4%
Apalancamiento								
(Depósitos + valores + financiamientos)/(pasivo + patrimonio)	88,8%	87,8%	86,2%	85,5%	86,9%	88,1%	91,4%	90,4%
Patrimonio/activo total	9,0%	9,9%	10,5%	10,2%	11,0%	9,6%	6,5%	6,7%
Activo Fijo/Patrimonio	66,0%	70,9%	88,2%	65,6%	49,8%	47,0%	53,3%	49,5%
Patrimonio/activo y operaciones contingentes ponderadas	11,3%	10,5%	13,4%	11,8%	16,3%	n.d.	15,5%	10,2%

^a Como consecuencia del cambio en el manual contable de las instituciones financieras dominicanas a partir del 1 de julio de 2002, las cifras anteriores a dicha fecha no son estrictamente comparables

* En caso que pertenezcan a períodos menores a un año, los índices se anualizaran con fines comparativos